

Coletazos del derrumbe en el yacimiento San José ahora se extienden al resto del país:

SERNAGEOMIN ENDURECE NORMAS Y ACELERA EL CIERRE DE 18 MINAS TRAS ACCIDENTE EN COPIAPÓ

Asociaciones mineras exigen crear un Fondo Nacional de Seguridad y Prevención de Riesgos para costear los gastos. De un total de 300 faenas mineras pequeñas en la Segunda Región, sólo 23 pueden operar y el resto está fuera de la norma.

A casi tres semanas del derrumbe en el yacimiento San José, que dejó atrapados a 33 mineros cerca de Copiapó, la Pequeña y Mediana Minería nacional ya sufren los efectos colaterales del histórico accidente.

Casi 250 kilómetros al norte, en la comuna de Taltal, desde el 5 de agosto, el Servicio Nacional de Geología y Minas (Sernageomin) ha cerrado 11 faenas, casi el 10 por ciento del total en la zona. Y en toda la región ya suman 18 las minas clausuradas por la falta de medidas de seguridad, como la carencia de un proyecto de explotación, además de falta de chimeneas de ventilación, refugios subterráneos y de al menos dos vías de evacuación.

A las 11 de Taltal se suman Tocopilla (3), Antofagasta (3) y Calama (1). Con ello, unos 300 mineros han perdido sus trabajos.

Según Jorge Pavlevic, presidente de la Asociación Minera de Taltal, tras el accidente, el 70% de los pequeños productores recibieron notificaciones de cierre. "Hay un antes y un después luego del derrumbe en la mina. Y ahora, como sector, estamos en el ojo del huracán".

"La seguridad siempre ha sido una prioridad, pero requerimos más recursos para mejorar lo que ya hemos avanzado en el tema", añadió Pavlevic, quien es consejero regional de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami). El dirigente explicó que otros 11 yacimientos cercanos a Taltal serían cerrados en los próximos días por las autoridades.

Patricio Céspedes, vicepresidente de la Sociedad Nacional de Minería (Sonami) y encargado del sector de la Pequeña y Mediana Minería, dice que ha existido una sobrerreacción del Sernageomin, pero también critica el actuar de algunos empresarios. "Nadie quiere que se paralizen las minas, pero tenemos que cumplir lo que dice la ley. Como dirigente responsable, estoy por que se cumplan las normativas que se exigen y que todos conocen".

El SEREMI de Minería de Antofagasta, Rodrigo Mendiburú, sostuvo que "de 300 faenas mineras pequeñas en la región, sólo 23 pueden operar y el resto está fuera de la norma".

En la Región de Atacama la situación sería similar. Hernán Cood, vicepresidente de la Asociación Minera de Caldera, dice que los pequeños y medianos empresarios han tenido que hacer un lobby inédito para que no les cierren sus faenas. "Los mineros están preocupados. Se le quiere dar mano dura a una situación que puede ser más elástica", dijo Hernán Cood.

Según el dirigente gremial, antes del accidente en la mina San José, Sernageomin se presentaba en la mina y planteaba reparos que debían ser solucionados. Luego, los inspectores volvían a la faena, y si continuaban algunas fallas, se les alargaba levemente el plazo. "La idea era que el trabajo fuese progresivo y no una 'cacería de brujas'. Aunque me parece muy bien la preocupación por la seguridad, ahora al empresario que no esté cumpliendo a cabalidad las normas del Código de Seguridad Minera se le cierra la faena inmediatamente", señaló.

Medidas

Pavlevic anunció que pedirán apoyo a la Empresa Nacional de Minería (Enami) y a la Sonami para crear un Fondo Nacional de Seguridad y Prevención de Riesgos, que contribuya a financiar medidas que les permitan seguir operando los yacimientos.

"Una mina promedio requiere una inversión mínima de \$20 millones; y para solventarlos, necesitamos acceder a créditos flexibles, además de recibir parte de los recursos del royalty minero que se han destinado principalmente a innovación en tecnología", explicó.

Según estadísticas de la Enami, la Pequeña Minería produce 60 mil toneladas de cobre al año en Chile. Esto es, casi el equivalente a la producción de la más pequeña de las compañías de la Gran Minería que operan en el país, sobre todo en las regiones de Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso y O'Higgins.

"Hay un antes y un después luego del derrumbe en la mina San José. Y ahora, como sector, estamos en el ojo del huracán".

JORGE PAVLEVIC PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN MINERA DE TALTAL

277 yacimientos de la pequeña minería de la Región de Antofagasta operan sin cumplir las medidas de seguridad mínimas que exige el Sernageomin, como contar con chimenea de ventilación, refugio subterráneo para los mineros y al menos dos vías de escape en caso de derrumbes o accidentes al interior de las faenas.

89 faenas pequeñas en las que principalmente se explota cobre, entre otros minerales, ubicadas en la comuna de Taltal, unos 220 kilómetros al sur de la ciudad de Antofagasta, también serían cerradas por Sernageomin en los próximos días por la falta de condiciones de seguridad para los trabajadores.

20 mil empleos directos generan actualmente los yacimientos productivos de la pequeña minería en el país, según registros de la Enami y de asociaciones mineras, sobre todo en regiones nortinas como Tarapacá (I), Antofagasta (II), Atacama (III) y Coquimbo (IV), además de Valparaíso (V), Biobío (VIII), entre otras.

\$20 millones es la inversión mínima que requiere una mina promedio para cumplir con todos los requerimientos de seguridad en faenas subterráneas que exige el Sernageomin para proteger a los trabajadores, luego del derrumbe en el yacimiento San José, según indicó la Asociación Minera de Taltal.

ALEJANDRO ROJAS Y FERNANDO VIAL
Emo 25 08 2010